

Espiritualidad Ignaciana

“Espiritual” es una traducción moderna del “pneumatikós” bíblico (en griego) y significa ser un hombre “plenificado por el Espíritu de Jesucristo”, un ser humano que también vive por y en referencia a este Espíritu. Espiritualidad significa la configuración concreta de nuestra fe personal o también comunitaria, obrada por el Espíritu de Dios. La espiritualidad no sobrepasa el mundo de lo material, sino que lo “santifica”, lo “utiliza”, lo “deja” en el Espíritu de Dios y así contribuye a hacer este mundo más humano. El fundamento de toda espiritualidad es el mensaje de Jesucristo. Al mismo tiempo, con este fondo es sensible a los nuevos impulsos del Espíritu en los “signos de los tiempos” personales y sociales. Ya que se trata de la fe concreta, vivida, hay tantas espiritualidades como personas espirituales haya, que en su fe son receptivas a los impulsos del Espíritu de Dios.

Para responder a la pregunta de cómo las personas pueden ser sensibles a tales impulsos del espíritu, los cristianos en todas las épocas de la fe cristiana han descubierto “camino” muy diferentes, que se reúnen bajo el concepto de “espiritualidad”. Las propuestas espirituales que nosotros, los jesuitas, intentamos hacer se alimentan de muchas fuentes, pero sobre todo de la espiritualidad de S. Ignacio de Loyola y del desarrollo de la misma interna y externamente en la Orden de los Jesuitas. Se trata de una espiritualidad en medio del mundo. El deseo de Ignacio es “buscar y hallar a Dios en todas las cosas” y poner todo al servicio de la “mayor gloria de Dios”. Hay que descubrir el rostro de Jesucristo sobre todo en las caras de los pobres, de los necesitados, en una solidaridad vivida con ellos. Fe y justicia forman una unidad. Al mismo tiempo, espiritualidad significa una “opción por los pobres”.

Por eso se trata de fundamentar una espiritualidad así en la configuración concreta de nuestro culto divino, en la oración y en la meditación, en los círculos de diálogo y de fe, en los “Ejercicios en la vida diaria” y en el “acompañamiento espiritual”.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es